



ACEMIA

DIRECTORIO PROFESIONAL DE BOHEMIA

DOCTORES EN MEDICINA

DR. JOSE MARCII
Médico Cirujano
Consultas de 12 a 2. Refugio 1, B.

DR VICENTE GOMEZ
Especialista en enfermedades de la
ojos, oídos, nariz y garganta.
Quirón del Cirujano Auxiliar de la
Clínica Mailberti y en la Casa del
Pobre.
Aurista de la Policlínica.
35 Consultas de 1 a 4. - Habana 65.

DR. JUAN ANTIGA
Especialista en la Terapéutica Ho-
meopática. Enfermedades crónicas.
Consultas de 1 a 3 p. m.
* Teléfono 185. San Miguel 129 B.

DR. SANCHEZ DE PUENTES
Subdirector del Dispensario Nacional
para tuberculosos.
Enfermedades del aparato respiratorio,
(especialmente tuberculosis del cora-
zón y medicina general.
Consultas de 11 1/2 a 1 p. m.
25 Teófilo, 9, bajos.

Dr. Abraham Pérez Miró
Medicina en general; mas especiali-
mente: Enfermedades de la Piel, Ve-
neréas y sífilis.
Consultas de 2 a 5. San Miguel 158
alt. * Teléf. no. 3-4-5 B.

DR. J. A. VALDÉS ANCIANO
Catedrático Titular de la Universidad.
Medicina interna en general. Es-
pecialmente: enfermedades del sistema
nervioso y del corazón. - Consultas de
12 a 2 (45-99). San Lázaro 221.

Dr. Domingo Canals
San Nicolás 218. Consultas de 2 a 4
Monte 128, altos.

Dr. Lamoth
DE LA ESCUELA DE PARIS
OCULISTA
Garganta, Nariz y Oídos.
Consta 3 diarias de 12 a 3.
Vinales 41, altos.

Dr. Alfredo Rodríguez Acosta
MEDICO CIRUJANO
San Rafael 72. Teléf. no. 1426.

Dr. José Carbonell
Consultas de 11 a 1. Teófilo A 2-59
Monte que 105.

Dr. Cándido Hoyos
Partos y Niños.
Consultas de 2 a 4 - Vacuna
Concordia 22, bajos. 6.

Enrique Argüelles y Estroim
Médico Cirujano.
Consultas de 10 a 2. Teléfono 69 y A. 440
Consultas 43.

Dr. Alberto Del Boca
Médico Cirujano
Estrella 117. Teléfono 3098.

Dr. Manuel Sánchez y
Quirós
Médico Cirujano
Consultas de 12 a 2. J. del Monte 374
Teléfono A 3267.

Dr. Fausto Marqués
Médico Cirujano
San Lázaro 39.

Dr. Juan P. García
Especialista en enfermedades de la
ojos, oídos, nariz y garganta.
Consultas de 12 a 2. Refugio 1, B.

DR. EUSEBIO HERNANDEZ
Catedrático de Partos de la Facultad
de la Habana.
Consultas de 1 a 4.
Lejos. Miércoles y Viernes.
Teléfono 165 y 482.
Carlos III 22.

DOCTOR FRANCISCO FERNANDEZ
TRAVIESO
Cirujano y enfermedades de señoras.
Consultas de 1 a 3.
Teléfono 130. A. Lomb. R. Inn. N.º 89
Habana.

Dr. J. Ramón del Cuzco
Director del Necróscopio
San Lázaro 83.

DR. S. ALVAREZ Y
GUANAGA
Consultas
En las Clínicas de París y Berlín.
Consultas de 1 a 3.
Polvos d. 2 a 5. 419. m. al mes.
* Habana. Prado 2, bajos.

Dr. Alberto Recio
(Especialista en Sífilis)
Practica la vacunación de Wassermann
(precipitantes) y el diagnóstico de la
sífilis con la prueba de reacción in-
termedia. Consultas diarias de 6 a 8 p. m.
Sábados de 2 a 5.
Carlos III 159, bajos. Teléf. A. 2859.

Dr. Oscar F. Hortsman
Médico Cirujano.
Vic. Presi. ante el Ayuntamiento.
Cerro 605. - Habana.

Dr. J. Lyon
De la Facultad de París
Especialista en la curación radical de
las hemorroides, sin dolor ni empleo
de anestésico, y diagnóstico del paciente
continuo y sus quistes.
Consultas de 1 a 4 p. m. diarias.
REFUGIO 16, altos.

Dr. Victorino Cabrera
Médico Cirujano
Consultas de 12 a 2. salud 81
Teléfono A. 1359.

Dr. Kamiro Carbonell
Especialista en enfermedades de ni-
ños. Consultas de 12 a 2.
Vinales 34. Teléfono A. 1356.

Dr. Emilio Acuña y
Béjar
Médico Cirujano
Consultas de 1 a 2. Concordia 125.

Dr. Manuel Díaz de Castro
Médico Cirujano
Partos sífilis y enfermedades de
señoras y niños.
12 a 2. Teléfonos núms. 286 y 2288.
EM. EDUARDO 33.

Dr. Ricardo Torres
Chibush
Vía Urinarias, enfermedades Secretas
y Cirujía en General.
Consultas de 1 a 4. Ajacaja 46.

Dr. E. Sarmiento
Agüita 121, bajo.

Dr. E. Sarmiento
Enfermedades del estómago, hígado
e intestinos.
Consultas de 1 a 4 p. m.

Dr. Jorge A. Pico
Especialista en las enfermedades de
los niños.
Consultas de 3 a 5. Agüita 17.
* Teléf. no 5843. A. 4142.

Dr. Ramón G. Echevarría
Director del Hospital de Paula
* Consultas de 12 a 1. - San Lázaro 156. Habana.

Dr. E. Fernández Soto
Médico Cirujano
Especialista del Sonotario "Covaonga" y del
"La Encarnación" y de los
"Patrones" de los Oídos, Nariz y Garganta.
* Consultas de 3 a 4. Aguacate 52. Habana.

GABINETE DE CONSULTAS DEL
Doctor Manuel V. Bango
y León
* Consultas de 12 a 2. Prado número 345.

DR. FRANCISCO J. DE
VELASCO
Enfermedades del corazón, pulmones, nerviosas,
piés y venereosífilicas.
Consultas de 12 a 2. Días festivos, de 12 a 1.
Troadero 14. Teléfono A. 4042.

Dr. Juan B. Fuentes
Niños y aparato digestivo.
De 12 a 1 1/2.
* Concordia 118. Teléfono A. 1845.

Dr. Miguel A. Abalo
Enfermedades de Garganta, Nariz y Oídos.
Tratamiento para la Orona.
Horas de consultas: 9 a 11.
Para partos: 3 a 4. A precios especiales.
* Ancho del Norte 292 y 294, altos. Habana.

Dr. José A. de Santiago
Médico Cirujano
Medicina y Cirujía en general.
Especialista en las enfermedades de la infancia.
* Consultas de 3 a 4. Pílogo 21, altos.
Teléfonos: 3295 y A. 1646.

Dr. José Luis Ferrer
Médico de visita de la Casa de Salud
de la Asociación de Dependientes.
Tratamiento y curación
de la diabetes. - Especialidades: En-
fermedades de señoras y venere-
osífilicas.
Consultas de 2 a 2. Obrapía 51. Habana.

Dr. Martínez Avalo
Consultas de 12 a 2 de la tarde.
Francisco V. Aguilera (Maloja) 35 al-
tos principal. - Teléfono A-4934. 15.

Dr. Fernando Rensoli
Médico Cirujano
Director del Dispensario para
tuberculosos. Consultas de 11 a 12 1/2.
San Miguel 142. Teléfono A 4320.

Dr. Teresa Medero de Lambarry
Médico Cirujano
Se ofrece de nuevo, a suaves de su
viaje a Europa y New York.
Exclusivamente partos y enferme-
dades de la matriz.
Consultas de 1 a 3.
(San Miguel 157, altos).

Dr. Rafael Alvarez Ortiz
MEDICO CIRUJANO
San Lázaro 317. Habana.

Juan L. Sánchez
Médico Cirujano
377 MONTE 348.

Dr. Manuel V. Torres Suárez
Médico Cirujano
Vedado.
Línea 84.

Dr. Juan J. M. Torres y
Díaz
Médico Cirujano
C. de Jesús de Monte 124.

DR. MUÑIZ
Médico Cirujano
C. de Jesús del Monte 39. - Habana.

Dr. José J. Yarini
Cirujano Dentista
Consultas de 1 a 5. Galliano 52.

Dr. Roque Ruiz
Cirujano Dentista
Garganta, Nariz y Oídos.
Especialidades del aparato res-
piratorio del hombre y del aparato
dental en los animales.
Consultas de 11 a 1. - Vedado.

Dr. Víctor M.
Médico Cirujano
Domínguez y San Lázaro 234.

Dr. García Castrión
Cirujano del Hospital Municipal
y del Dispensario "Tamayo".
Consultas de 4 a 5.
Virtudes 138. Teléfonos 2003 y 1100.
Calle Vías Crivanas.

Dr. Juan B.
Médico Cirujano
Cerro 563.

Dr. Miguel Urrutia
Farmacéutico
Morales 15.

DR. CIRILO A. YARINI
Cirujano Dentista
Catedrático de operatoria dental y
radiología especial de la boca y
clínica de la Escuela de Cirujanos
de la Habana.
15 Galliano 22, esquina á Ancho.

Dr. J. R.
Teléfono A. San Miguel 43, altos.

José O.
QUIROPEDISTA
Especialista en niños concurridos.
26 años de práctica. Consultas de
4 a 9 de la mañana y de 12 a 2 de
tarde. - Aguacate 72. Teléfono 3098.

Dr. Alvarez Torres
Cirujano Dentista
Consultas y Operaciones de 8 a 12.
* Teniente Rey 75. (altos) Habana.

Dr. B. E. Vieta y Ferrer
Cirujano Dentista
Cirujano y enfermedades de
boca en general y curación de
todas clases de enfermedades de
boca. Horas de consulta: de 10 a 12.
Vedado en la calle de la Industria.
Garganta Municipal.
A. E. pedrada 59, bajo.

Dr. Ignacio
Dentista
Bernaza 36.

Dr. P.
Cirujano Dentista
Se construyen desde postales de
dos l. - Situados en su casa.
Dentista de Garganta.
Consultas de 8 a 1.

Dr.
Cirujano Dentista
Pres. Ferre y Garganta.
Industria 10.

DR. M. WEISS
Profesor de la Universidad.
Consultas de 7 a 9 y de 12 a 2.
15. Industria 113, bajos. 1100.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Tus Manos

Como dos misioneras de piadosas doctrinas,
ó como dos manojos de notas musicales,
sobre el piano, tus manos aladas y divinas,
ritualizan sonoros gestos sacerdotales.

Manos en que parece dormir la eucaristía;
llenas del sacrosísimo fulgor de la leyenda
digna, como las manos de la Virgen María,
de en el Santo Sepulcro depositar la ofrenda...

Yo advino en tus manos: alburas religiosas;
por eso, si se juntan, como dos blancas rosas,
pienso en el decisivo momento de la unión:

sucho que ante mi lecho he de verte, de hincarme,
y que tus santas manos han de errar mis ojos,
cuando ya tú no sixtas latir mi corazón...

Agustín Acosta.

Matanzas, Enero de 1911.

Desde la Playa

Abierta al blando beso de la brisa
la blanca vela, la nave va á partir.
Cantan los marineros, y el bardo se deleita
sobre una superficie de zafir.

Una lírica luna, sus fulgores
derrama en la extensión azul del mar;
y vibran en la calma los clamores
de un divino cantar.

Parece una gaviota dulce y suave
el barco volador,
una gaviota blanca que no sabe
si habrá de delencría el aguilón.

Deja la nave tras de sí una estela
de blanca ideal,
mientras Selene vela
derramando sus luces sobre el mar.

Ya no se oyen los líricos cantares,
el bergantín se fué,
dejando blanca estela de azahares
que tampoco se vé.

¿Sorprenderá la tempestad furiosa
al barco volador
que en la noche radiosa
partiera á otros confines sin temor?

¿Quién pudiera partir como la nave
confiando en el azar,
y surcar como un ave
lo azul y misteriosa inmensidad!

Juan Guerra Nãñez.

LA REINA PRIMAVERA

Para "Bohemia"

LA Naturaleza se aprestaba á celebrar una regia fiesta. Los ruiseñores, las alondras y los turpiales eran los heraldos que convocaban con sus líricas trompas á los habitantes del bosque, previniéndoles que había anunciado su entrada la Reina Primavera, y era necesario decorar los palacios, reunir la corte, los nobles y los vasallos, para que rindiesen honores y plétefa á la regia viajera.

No se daba punto de reposo en el bosque. Como por arte mágico se adornaba, cual si un hada misteriosa diera impulso al incesante trabajo.

En el pavimento extendíase aterciopelada alfombra de verde césped, y las margaritas con sus albas corolas que ostentan como vasos sagrados el botón de oro, esmaltaban en bordados caprichosos el campo.

En la atmósfera se tendían gasas y tules como transparentes celajes de aurora, y en el prado mecían sus anchos cállices las soberbias amapolas.

Los pájaros ensayaban sus más sonoros trinos, y sus más rítmicos arpegios, y el río murmuraba gravemente, corriendo entre su lecho como pasión profunda y serena.



en tanto que los arroyuelos jugueteando entre guijas, despararraban sus gotas, que, convertidas en rocío esplendían en el césped.

Los nobles de los bosques, los árboles centenarios, de altas prosapias y recios pergaminos, agenos á la adulación cortesana, habíanse limitado á esperar, regiamente ataviados, la llegada de la Reina Primavera, y aguardaban en sus palacios la señal.

Se acercaba la aurora.

En la línea de color que fingía el límite del horizonte apareció vagamente primero, claro y preciso despues que recibía los besos del Sol, el séquito de la Reina: eran sus heraldos los ruiseñores, las alondras y los turpiales, dando al aire los ecos de sus líricas trompas.

En un carro de flores y conducido por sedehas mariposas, venía de pié la Reina Primavera, deslumbrante de hermosura, y arrojando sobre los campos semillas y flores que al caer se multiplicaban cubriéndolos como inmenso jardín. Detrás venía toda la alada corte de aves canoras y las damas de honor, rosas, camelias y azucenas, dándole escolta.

Al entrar la Reina en el bosque, todo se estremeció.

Cada insecto, cada miriada de seres rompió á cantar y el recinto semejava colesal recipiente eco de todos los sonidos, y de todas las percusiones.

—Cantad, hijas mías,—decían las cigarras á sus compañeras,—que ha llegado la Reina Primavera y el rubio Sol dorará nuestra siesta. Vamos á hilar, decía la araña mientras tendía en el tejar su plateados hilos, que el buen Dios nos bendice. Cruceemos el espacio azul donde aún podremos sorprender los cirrus en el cielo con sus agujas de calada nieve, decían las golondrinas, y besaremos en los templos la Cruz de Cristo abrazadas á ella por las puntas de nuestras curvas alas. Arrullémonos, decían las palomas presentando al andar la adorable gracia de su cuello y donaire de sus patitas de coral. Laborad, prorumpía el gusano de seda resbalándose por los troncos de los árboles, pues se necesitan muchas regias envolturas para aprisionar y cubrir muchas carnes de rosa y nieve.

Y el Zumbador proclamaba con su agudo pico: ¡Ha llegado la hora del amor! ¡Triunfa, Rey de la creación! ¡Todo cede á tu influj!, todo revive á tu beso ardiente, revien-

tan las pomas y los brotes estallan, y los nidos colgados de los árboles como cestos flotantes, encierran las gruesas perlas que animadas serán el casto fuego del maternal regazo!

La abeja destila gotas de rubia miel que oculta sabiamente en extraños cirios, revelación sublime de su labor. Todo, todo, cosas y seres se animan y palpita el sublime concierto universal.

¡Salve regia Primavera! Solo tu reinado es perdurable. Siglos tras siglos pasarán, caerán troncos, hundiránse en la niebla de los tiempos las generaciones, la humanidad engarzará en su incesante labor sus pasiones, sus envidias, sus rencores; solo tú eres eterna, intangible omnipotente como el mismo Dios, que por tu pródiga mano vierte sobre la tierra todos los tesoros del amor en la admirable gestación de la Naturaleza, y por eso á la vuelta de tu reinado se engalana el bosque, y los ruiseñores, las alondras y los turpiales anuncian con sus líricas trompas que ha comenzado el reinado del amor.

La Hija del Caribe
Puertorriqueña

MISERIA IMPIA

De codos sobre una mesa añosa y desvencijada; oculta la cara entre sus manos, Hilario, el guajiro más noble de la sitiería, lloraba.

—Vamos, hombre, ¿á santo de qué viene ese llanto?

—No quiere usted que lllore, Salustiana. ¿Quiere usted suerte más desgraciá que la mía? Toa la carga de buniatos la lleveao al pueblo y me han dao dos pesetas. Despues de tanto trabajar, no tengo ni pa comprarle una medicina á mi madre que se está muriendo. Á la única persona que tengo en el mundo. Y se morirá, cuando el que debía morir se soy yo...!

Volvió á ocultar su rostro entre las manos. Los sollozos revolaron más intensos, aunque ahogadamente, Salustiana, una morena campesina habitante del bohío más cercano, y que había acudido allí para socorrer á la vecina en unión de otras amigas, hacía por consolar á su ingénuo compañero.

—Pero no te atolondres, Hilario, Así no sacarás ná. Levántate. Ven. Hace rato no ves á tu madre. Y me ha preguntao por tí. Y me ha dicho te dijese fueses á verla.

Dulcemente agarrándole del brazo, añadió:

—Vamos compadre. Parece talmente que la infeliz Dominga se ha muerto. Los hombres no deben ser así.

El, pasándose las manos por los ojos balbucó:

—Vamos. Y entraron en un cuartito mugriento y pestilente. La anciana madre de Hilario estaba acostada, moviéndose por momentos y gimiendo. Haciéndose cerco, tres mujeres la miraban compugnadas.

—¡Pobre madre! ¡Cuánto sufre! El hijo lloriqueante no pudo contener los sollozos que siguiéronse unos tras otros. Dominga al verlo exclamó:

—Hilario. Hijo mío. Te quedas sin madre. ¡Yo me muero! ¡Qué dolor! Aquí, aquí... Virgen del Carmen! Parece que me clavan un puñal...!

La enferma siguió lamentándose. Hilario lloraba amargamente. Salustiana y sus amigas, en silencio enjugábanse las lágrimas que brotaban de sus ojos.

—Vé por un médico, pronto...! gritó la humanitaria negra.

—Si no... —Tráelo como quiera. Tu madre se muere. ¡Corre...!

Salió rápido Hilario del bohío, y montándose en un caballo, dióle con las espuelas fuertemente marchando veloz para el pueblo.

—¡Qué bueno es! ¡Tiene un corazón de oro!—añadió Salustiana melancólicamente, al penetrar en el cuartucho, donde Dominga, decana campesina de la sitiería, proseguía con desconsuelo.

—Aquí...! Me clavan un puñal...! Virgen del Carmen. ¡Qué dolores...!

—Esté el señor Méndez?
—Sí.
—Dígale que quiero verle.

Al poco tiempo volvió el criado.
—Dice le espere, que ahora viene.

Hilario impaciente, daba con su pie al caballo. Desde la entrada escudriñaba el interior de la casa, intentando ver al médico. Así pasó algunos minutos.

—¿Usted me buscaba?
—interrogó el doctor desde la puerta.

—Sí, señor Méndez. Tengo mi madre mala. Y quiero la vea usted.

—¿Y donde es?
—Aquí cerca. En una finquita. Á la salida del pueblo.

—Espere, voy á mandar á ensillar mi caballo.

El campesino tuvo cierta cólera. Le exitaba á rebelarse la tardanza del doctor. Pero

cuando vió que éste sujetó el caballo por la brida, gritó:

—Vamos, aprisa, señor Méndez. —No corra tante, aguárdese un poco.

Tuvo el médico que pegarle al caballo para alejar á Hilario. Cuando estuvo cerca, preguntó:

—Pero por fin. ¿Qué tiene su madre?
—No sé Hace varios días... ¿comprende?

—Sí, continúe.

Hilario continuó incoherente: —No tengo más nadie que á ella. Se enfermó. No quiero que se muera. Mi madre es muy buena...! Pero corra, amigo, que llegamos tarde.

Aprestóse el gaipar de los cuadrápedos. El campesino instaba al doctor, para que corriese más. Y él, dándole lástima hombre tan seño como aquél, se esforzaba en acelerar su marcha.

—¿Tardará mucho?
—No.

—Pero con esta marcha nos saltamos los hígados.

—Más aprisa. Es cerquita. —¡Díablos, que sol! ¡Uf! Me estoy asando. Esto es imposible. ¡Oiga, caballero, joven...! Esto es irresistible...!

No contestó el guajiro. Méndez, quitándose el sudor, prosiguió:

—¡Qué barbaridad de calor...! Me muero si sigue este martirio...!

Habían pasado ya las últimas casas del pueblo. Encaminábanse ahora por una vereda, donde el cabalgar se hacía más difícil.

—Esto que cae es plomo derretido. Me estoy friendo. ¡Y qué caminito! parece que va derecho al infierno!

Ya algo molesto el doctor por la indiferencia del campesino, gritó:

—¡Esto es atroz! Oiga joven; si tarda más, no siga tan deprisa... —¡Allí; éve? Tire pa acá. Por este camino.

—¡Gracias á Dios!
—Aquella es la casa.

—Sí; ya la veo. Presumí que por esa carretera iríamos al Averno.

Otros golpes de espuela hirieron los ijares de ambos caballos. Avivaronse reforzando la marcha. Y momentos más tarde, los dos jinetes estaban á la puerta del bohío. El campesino y el médico entraron reueltamente en el interior. Oyéronse conyulsos sollozos. Salustiana salió llorando.

Y abrazando á Hilario, le dijo:
—¡Pobre Hilario! ¡Te quedaste solo! ¡Llamándote, ha muerto tu madre...!

Fernanda de Saigón.



TRISTE JORNADA

Cuadro de Rodríguez Morey.

Camino del Cementerio
con la caja bajo el brazo
laciturno y macilento
iba un obrero llorando.

El pobre, marchaba triste
por la congaja abrumado,
sin encontrar lenitivo
en su funeral quebranto.

Detrás de él, su compañera
con el pecho desgarrado
víctima de sus dolores
sigue con incierto paso.

El camino era muy triste,
y como triste, muy largo,
su porvenir ¡cuán incierto!
su tormento ¡cuán aciago!

Sin preguntar se sabía
que en el fétido cuerrado
el fruto de unos amores
era el que estaban llevando.

Figuraba en el cortejo
un falderrillo jaspado
que con su lúgubre aullido
iba el camino marcando.

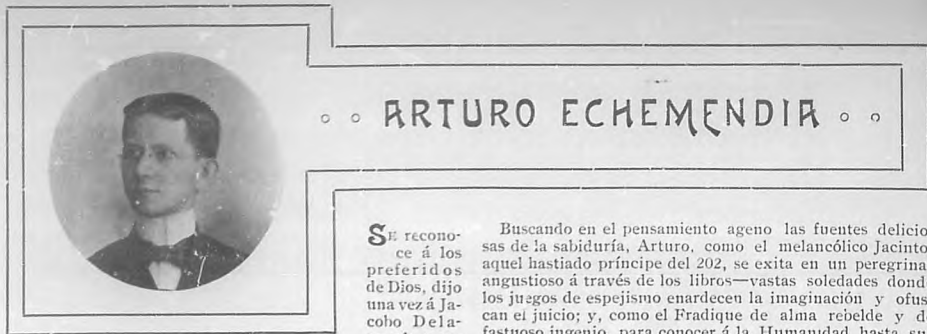
La tarde con sus tinieblas
cubre de sombra el espacio
llevándolo totalmente
como un lítrico sudario.

Todo en el cuadro es sombrío,
todo es sombrío en el cuadro,
como un cáliz de amargura
por el dolor desbordado:

Como un iris sin colores,
y como un sol sin ocaso,
doliente como un suspiro,
y como el invierno helado.

Mientras el ángel del cielo
sus alas va deshechando
en un rincón de la tierra
el luto se ha entronizado!

Esteban Foncuera.



ARTURO ECHEMENDÍA

SE reconoce á los preferidos de Dios, dijo una vez á Jacobo Delavuelta su ilustre maes-

tro, en que no tienen talento. Sometida al pro y contra esta sentencia de aquella alma luminosa, en la que crepitaron las pasiones y en la que un escepticismo generoso mantuvo siempre encendida su lumbre, es posible que, de admitirse su absoluta certeza, la misma púrpura real no hallara pretendientes, y pobres y ricos, plebeyos y aristócratas, negaran la misericordia divina. Porque la parte de la humanidad no condenada al suplicio de Tántalo, y que desfila con irritante insolencia y con sordo rencor ante el talento, es mas sensible al orgullo que á la virtud, y si considerara un ultraje que no se la ensalce y adule en lo que menos tiene y más ansía, permanece impasible, en cambio, á la vista de las palabras sinceras y cónicas de Malais: "He ganado dinero: frase que encierra una multitud de pequeñas villanías, cuyo conjunto forma un criminal lo mismo que un millonario".

Dios no se ha mostrado nunca propicio—por secreto que mi espíritu en su santa ignorancia jamás ha pretendido descubrir—con este discípulo de Pirrón, de alta potencia mental, que se llama Arturo Echemendía. En las sociedades modernas, pródigas sólo para el mercantilismo, y rendidas al influjo de la avaricia, cubierta con la máscara de la hipocresía, las almas candidas, llenas de emoción estética, son las únicas que ponen los ojos en el cielo para ver cómo se abren las estrellas. Pero si en las criaturas predilectas, en las que se consideran de "increíble pobreza el catálogo de los gozos humanos", porque en todos morderon, y presto mellaron sus dientes con el voraz é incesante roer, también centellea la chispa que inmortaliza, la máxima del bienaventurado maestro de Jacobo Delavuelta—en el supuesto de que se fundamentara en los bienes terrenales, bienes que para su posesión exigen "un conjunto de pequeñas villanías"—carece de una partícula de verdad; y fuera entonces un apotegma paradójico, absurdo, el que surgiría al recuerdo de Julio César ó de Craso: Se reconoce á los preferidos de Dios en que no tienen conciencia.

¡Sin talento ó sin conciencia! Frente al dilema, "las ignominias condecoradas" se inmolarían ante la segunda de sus proposiciones, opinando, quizás, que las cumbres del poder son inaccesibles á los que complican la vida con el espectro de una supervivencia anímica. Pienso que compellido Arturo Echemendía á sondear en una y otra fórmula, para decidir cuál es de sentido más expresivo y verdadero—él, que en acción de gracias no debe ofrendas; que en las vastas aguas del saber bucea con la luz de un entendimiento sin intermitencias ni sombras; y que sin creer en la vida póstuma, procede en la temporal como si próximo estuviera ya el instante de ser juzgados lo vivos y los muertos—acaso no pronunciara otro discurso que la síntesis de su filosofía: "No decido nada".

Bajo la majestad de una inteligencia que sólo con el más allá confina, y que vuela serenamente por encima de todos los prejuicios y de cuantas fábulas han confundido ó aterrado á los hombres, las ideas de Echemendía tienen la brillantez del foco de luz que se deshace y el voluptuoso refinamiento de un escepticismo que no sufre los tormentos de un humor sombrío: son las ideas del que sabiendo que "cuando la centella cae, sólo del filósofo depende que sea la nube ó el dios quien la arroje", no somete á maceraciones su espíritu para encaminarle por la senda que va á la Verdad y que nunca llega á ella—y que con criterio muy humilde sobre la naturaleza humana, halla que, como dice France, lo único hermoso en la vida son las pasiones, y las pasiones son absurdas.

Buscando en el pensamiento ajeno las fuentes deliciosas de la sabiduría, Arturo, como el melancólico Jacinto, aquel hastiado príncipe del 202, se excita en un peregrinar angustioso á través de los libros—vastas soledades donde los jugos de espejismo enardecen la imaginación y ofuscan el juicio; y, como el Fradique de alma rebelde y de fastuoso ingenio, para conocer á la Humanidad hasta sus últimos límites, aplicaría, si dable le fuera, la poderosa lente de la investigación personal, y estudiara en las orillas del Ganges los orígenes del Budismo y en las entrañas de las Pirámides la estructura de la civilización faraónica—de suerte que de él, lo mismo que de Fradique, bien se llegaría á decir "que fué el devoto de todas las religiones, el afiliado á todos los partidos, el discípulo de todas las filosofías, cometa errante á través de todas las ideas, dejando en cada una un algo del calor y de la energía de su actividad pensante".

Pero si el Príncipe del Tedio esclavizó una parte de su vida á la tiranía de una fórmula: Suma Ciencia x Suma Potencia=Suma Felicidad, libetóse, al cabo, de aquélla, sin que en la temeraria jornada de remontar el curso de los siglos, se agotaran por completo sus fuerzas para otra nueva vida, en estrecha intimidad con la Naturaleza, aspirando aquí el fresco aroma del tomillo y sesteando allá bajo añosos robles; y si el magnífico y seductor Fradique, "Sainte-Beuve encuadrado con Alcides", desconfió de que las miserias humanas desapareciesen, hasta el punto de declarar con desconsuelo que lo único que restaba era "reunir un peculio y adquirir un revólver, para dar á los semejantes, según las circunstancias, ó pan ó balas", adormeciose, al fin, en la dulce esperanza de que el precepto "ayudaos unos á otros" fuera rigurosamente observado—Arturo, en cambio, de su trato con los libros, con las generaciones que en persecución de la quimera dieron con el abismo de la Nada, sólo ha obtenido, como el señor abate Coignard, una fiera amargura y una tristeza soberbia—y su gesto, si en un gesto esbozara su concepción de la vida, sería el de Hércules moribundo, envenenado por la túnica del mismo centauro á que diera muerte.

En su paso por sucesivas edades, el espíritu de Echemendía ha girado alternativamente alrededor de cuantos genios han alumbrado con sus resplandores la conciencia universal: desde Platón y Aristóteles hasta Juan Jacobo y Voltaire, desde Buda y Cristo hasta Luteró y Jansenio. Pero esa cultura de médula, manjar del erudito, suele con vertirse en tósigo para el pensador si, al concebir que "todos los principios son igualmente discutibles", cae en la emboscada que le tiende la Lógica, y admite que todos pueden ser igualmente falsos. Es la divisa del nihilista la que entonces luce en el frontispicio del mismo libro del Juicio Final, y de las espantosas tinieblas en que la Negación absoluta sumerge, sólo un culto puede librar: el culto pagano de la Belleza, donde oficia Arturo con la fe ardorosa de Pericles.

La concepción de la Belleza no es para Echemendía la concepción liviana que de ella tuvo Adán, en el Paraíso, á la presencia de Eva: la hermosura de Elena y el encanto de Cleopatra, que subyugaron á Menelao y á Marco Antonio, confundirán siempre á los hombres en una misma adoración y en idéntico pecado; pero un mármol del Partenón, un verso de Píndaro ó un esbozo de Rafael no estremecen más que á las almas privilegiadas, aptas para ascender al trono de Júpiter en soberano vuelo de mística paloma, y ese estremecimiento lo ha sufrido Arturo en el templo del Arte, ora ante las maravillas de las literaturas griega y latina, donde relampaguean con su inspiración y truenan con su genio Homero y Virgilio; ora junto á las impecables formas del Clasicismo, ó á la luz del Romanticismo radiante, que han decorado con los nombres de Boileau y de Hugo las nítidas páginas del libro de los inmortales. Para ese espíritu sensible de artista, que explora los pueblos bajo la espesa polvareda de los siglos, para ser el confidente de la

Belleza, Fraxiteles esculpió á "Hermes", Fiziario creó la "Exhortación al Amor" y Shakespeare escribió "El Mercader de Venecia": espíritu que se interna en las ruinas de las civilizaciones pasadas, y sigue sin desorientarse la pista á Goethe y á Balzac, á Descartes y á Taine.

Empero, con una cultura que "sorprende por su amplitud y por sus detalles", Echemendía vive desconocido—como esos sabios manuscritos que aún yacen enterrados en el valle del Nilo. Bien es verdad que vé con intenso horror el papel en que han de editarse sus ideas—y sólo en un breve libro,⁽¹⁾ donde á punto estuvo de rebelarse contra sí mismo, ha fijado su personalidad de autor. No me asombraría que creyera que los volúmenes anonotados en las librerías no sirven más que para hartar á la polilla—ó des-

por su vigor y juventud—estilo que no sufre el vasallaje de escuela alguna y que contrae la sonrisa sinuosa de la ironía. Porque Arturo es un ironista fino y sutil, que se burla sin acrimonia de los necios y los pedantes, que se consideran soberanos, augustos y perfectos desde que empuñan el cetro en la mascarada de los coros.

Me figuro que con el título de Licenciado en Filosofía y Letras debajo del brazo, ha de hallarse en posición incómoda este enamorado de la estatuaría griega, recalcitrante enemigo de las poses y rigideces académicas. Quizás si se abriese las puertas que hasta ahora permanecieron cerradas para él, sienta la misma tristeza que el rey Midas, á quien, como indica Guyau, no le bastó para ser feliz el transformar

MARGARITA

Danza del artista puertorriqueño Manuel Tabares

"Margarita" es un símbolo de ensueños; cuando vibran sus notas en el piano parece que, por cármes y risueños, camina en pos de un resplandor lejano!

"Margarita" es la danza melancólica, inefable leyenda que contrasta,.... la página más bella y dolorosa del amor imzombable de un artista.

Sus notas melancólicas expresan la ternura infinita en que me pido; y sueño en des almas que se besan bajo el patio de oro de recuerdo.

¡Cuántas veces, agitando estroada, olfateando recónditos dolores, de solista me siento transportada al país ideal de los amores!

A B rínguen gentil, mi patria bella que fulgura en la noche de mi vida, y la sueño en el azul como una estrella que suspirando se quedó en mi la....

"Margarita" la flor de primavera, es lígima en el fondo de los mares, estrella en el azul de mi bondad, y recuerdo de amor en mis cantares.

LOLA R. DE TIÓ.

A la Sra. Carmen Aramburo de Beltró.



confiara de que exista un pensamiento suyo que, "por su valor definitivo, merezca ser anotado y perpetuado". Pero soy yo quien opina que ese mutismo de piedra—losa bajo la cual se sepultan esclarecidas inteligencias—se produce siempre en las sociedades que viven y mueren en secreta adulación á la ignorancia, sociedades que abominan de los vagabundos que sólo especulan con ideas.

Sin ahondar en las causas, es lo cierto que Arturo no se franquea con sus contemporáneos—y que su elegante prosa, virgen de las frivolidades y extravagancias de los cinceladores de palabras, se recata de la publicidad y recusa el aplauso. Como un enjambre, vuelan dispersas en cartas á sus amigos y en fragmentos inéditos, con imágenes de oro y giros rutilantes, mil bellezas de estilo, que palpitan

en oro todo lo que tocaba. ¡Consuélese, sin embargo! Ya lo declaró el insigne novelista lusitano: "el hombre sufre, por arrastrar consigo su mal incurrable, que es su Alma". Sufre, porque Adán en la postrera noche del Paraíso, no se echó reverentemente á los pies del Señor, y le dijo:

"Agradecido, oh mi dulce Creador! Da el gobierno de la Tierra á quien mejor te plazca, al Elefante ó al Kanguro, que yo, más avisado, me vuelvo hacia mi árbol!".

Raul Hirand.

Calabazar, Febrero de 1911.

(1) "Alrededor de la Escuela", en colaboración con el autor de este artículo.

NOTAS DE ARTE

Estudios escultóricos por Julián Lorieux, autor del

- - proyecto del monumento de Luz Caballero. - -



Primavera



Perdón!



Abandono...



Juego de manos, juego de villanos.

De Teatros

PUEDEN decirse que al terminarse la representación de *Tosca*, ópera con que inauguró la temporada en Payret la compañía subvencionada por el Ayuntamiento, terminaba el plazo que para hablar de teatros tiene concedido el cronista en BOHEMIA.

Vale decir que poco, muy poco, podemos escribir acerca de la compañía y a fé que lo celebramos, por que una audición no basta para formular juicio. Este tiene que ser forzosamente benévolo. La prenta con que se organizó el debut de una compañía acabada de desembarcar: la emoción de los artistas al hallarse ante un público numerosísimo; la falta de ensayos, etc., son causas que indudablemente quitan brillo á una "primera" en tales condiciones llegada.

No cabe, pues, formular juicio. Es prudente esperar nuevas audiciones y á la prudente espera nos atenemos.

No obstante, diremos que el público, si no con ovaciones recibió bien al tenor Gaudenzi y á la soprano Faccio y, en general, á la compañía toda en las partes que aparecieron en *Tosca*.

Lo que sí decimos es que toda la Habana elegante, todo el gran mundo dióse cita en Payret en la noche de la inauguración de la temporada, y que ésta, de seguir con el brillo que ha empezado, dejará gratos recuerdos en los anales de la vida social.

De modo que dejamos para el próximo número la tarea de juzgar la compañía que si no nos entusiasmó en "*Tosca*", tal vez debido á las circunstancias que hemos anotado, no nos causó mala impresión; todo lo contrario, creemos que cumplirá dentro de los límites en que ha de encerrarse una compañía que, por la risible subvención que ha logrado, á las claras dice que ha de ser modesta aun que de plausible conjunto.

Publicamos el retrato del barítono Del Chiaro, convertido en empresario de la compañía que actúa en Paaret y de la cual él forma parte también.

Del Chiaro ya sabemos qué es como barítono. Como empresario, allá veremos; nada podemos decir aún de su compañía. Solamente diremos que su esfuerzo merece ser considerado y estudiado.

Si con poco tiempo y fuera de época y con mísera subvención, Del Chiaro presenta algo aceptable, bueno será que con tiempo, en época oportuna y con una subvención digna, el Ayuntamiento procure que el próximo año tengamos una gran compañía

de ópera que nos haga conocer algo más que *Tosca*, *Bohemia*, *Rigoletto* y *Traviata*...

¡Bien haya Del Chiaro si él puede servir para que se realice el milagro!

En el Nacional sigue el imperio del buen canto y de las buenas voces en el género de operetas, zarzuelas y óperas.

Sagi Barba, que es en realidad un coloso en su género, y que canta con el más perfecto estilo, pasa de la ópera á la ópera con suma facilidad.

Mañana pondrá en escena "*Tosca*" en castellano. Seguramente obtendrá un triunfo en el que le secundará de eficaz manera Luisa Vela, que es indudablemente una muy notable tiple.

De que pueden ambos con la ópera nos han dado pruebas al cantar, con mucho éxito, el tercer acto de "*Rigoletto*".

Será de ver el teatro Nacional el lunes, mañana. El sólo anuncio de "*Tosca*", en castellano, cantada por la notable compañía que en él actúa ha avivado nuestra curiosidad.

Suponemos que Sagi Barba nos hará escuchar un *Scarpia* superior. Y la Vela una *Tosca* de ley.

Allá veremos. Pero estamos casi seguros de que pasaremos una buena noche, buena como todas las que nos ofrecen Sagi Barba, el notable barítono, y las huérfas artísticas que él capitanea.



Giuseppe Del Chiaro

Barítono y empresario de la compañía subvencionada por el Ayuntamiento, que actúa en Payret.



El tenor Gaudenzi

De la compañía de ópera de Payret.

En Albisu funciona una compañía, que alterna con el cinematógrafo, dirigida por el popular Luis Escrivá, y en la que descuella una dama joven que por su figura, buen porte y condiciones artísticas está llamando la atención del público amante de las comedias regocijadas y cultas.

María Luisa Villegas es la simpática dama joven á que nos referimos.

Los lectores que vayan á Albisu convendrán en que estamos demasiado parcos tal vez con la señorita Villegas; y ello hablará más alto que nuestros elogios.

Además, quienes vayan á Albisu tendrán ocasión de reír grandemente con una comedia en tres actos, que es un manojo de chistes, "*Genio y Figura*", obra de gran éxito que pronto nos ofrecerá Garrido en el "*Vandeville*", ó sea el pequeño teatro del Politeama.

En el grande, hemos tenido actuando una compañía de zarzuela grande á cuyo frente ha figurado una tiple de justo renombre como es Carlota Millantes.

:: :: ACTUALIDADES :: ::

Tócanos hoy tributar un justo elogio al Dr. Félix Pagés, sin que el hacerlo obedezca al extraordinario éxito de alguna de las muchas y difíciles operaciones con que á diario glorifica la ciencia tan prestigioso Doctor.

No necesita, el ilustre profesor de la *reclame*—en muchos casos contraproducente cuando no ridícula— con que á diario se pretende ensalzar—engalanando con ropaje de falso brillo—á muchos que son acreedores solamente á la más sublime indiferencia.

No. El Dr. Pagés tras un rudo y digno batallar de muchos años, venciendo obstáculos, perdonando diatribas, prodigando afectos, rasgando los celajes de la injusticia con que han querido entenebrecer el cielo de sus triunfos la falange de envidiosos que ha encontrado en el transcurso de su gloriosa carrera, ha llegado al punto destinado á los que como él atesoran fé en la idea, grandeza de corazón, perseverancia en el trabajo, sentimientos propios de las almas grandes.

Tales afirmaciones pueden comprobarse á diario no solo en la sala de la Quinta del Centro de Dependientes en don-



Dr. Félix Pagés.

nes hijas de la desesperación, es donde el Dr. Pagés aparece en todo su esplendor, sublime, derramando á manos llenas los consuelos de la ciencia sin secretos para él, las ternuras que su alma encierra; cualidades que unidas á la caballerosidad que informa y preside todos sus actos hacen de él una de las más ilustres figuras que ennoblecen la querida patria cubana.

El grito de Baire, fué fecundo en actos propios de tan señalada y patriótica fiesta, observada con patriótico recogimiento por todo el pueblo cubano.

Uno de aquellos fué el de la toma de posesión del vasto local cedido á "Los Huérfanos de la Patria" en la "Casa de las Viudas", con capacidad para cien asilados.

Otro acto no menos significativo fué la colocación de la primera piedra del edificio del futuro Instituto de Segunda Enseñanza que se alzará en el terreno comprendido entre las calles de San José, Zulucta, Teniente Rey y Monserrate, antiguas murallas.

El Honorable Presidente de la República y las autoridades



Colocación de la primera piedra del edificio destinado á Instituto de Segunda Enseñanza que se levantará en terrenos de las antiguas murallas.

Grupo del director del Instituto, Secretario y patricios.

de como en todo otro lugar brilla como astro de primera magnitud llevando siempre en el filo de su básturá un rayo de vida. En el humilde hogar donde la miseria en íntimo consorcio con el mal arranca gritos de dolor é impreca-

des superiores asistieron á tan simpáticos actos, revistiendo la mayor solemnidad las ceremonias llevadas á cabo como recuerdo de las que publicamos los dos adjuntos grabados que darán al lector una idea de lo que aquéllos fueron.



En la Casa de las Viudas.—Toma de posesión por el "Asilo de Huérfanos de la Patria" del departamento á ellos dedicado.

En la Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales, también hizo resaltar su personalidad, tan infortunado caballero.

Con la desaparición eterna del cumplido caballero, desaparece también un gran hombre de ciencia.

El triste acto de su entierro ha sido una imponente manifestación de duelo, en la cual tomaron parte el cuerpo médico de esta capital, las más distinguidas representaciones sociales, y gran número de amigos del inolvidable Dr. Ignacio Calvo y Cárdenas.

Una vez más reitero, la expresión sincera de mi condolencia á su desconsolada Vda. la distinguida dama M^a Antonia Silva de Calvo; á su hija la Srta. M^a Teresa, á sus hermanos Fernando, Gonzalo, Antonio, y Sebastián.

¡Descansen en paz tan inolvidable caballero!

Para el matrimonio de la Srta. Amalita Alvarado, hemos tenido el gusto de ver en los talleres de "La Estrella de Italia", un precioso disco de platino y brillantes de gran valor, uno de los regalos de sus padres.

Tan preciosa joya se exhibe en el Departamento de la "Estrella de Italia" en la Exposición.

El día 22 del corriente fué pedida en matrimonio la Srta. Consuelo Martínez hermana de nuestro amigo el Sr. Luís Martínez, por el correcto joven Federico Dilmié.

¡Enhorabuena!

MERCEDES LEZAMA

RAMON ARGÜELLES

En la elegante casa Paseo de Martí 68, ha tenido efecto el miércoles la boda de dichos amigos, habiendo tenido el gusto de asistir á tan simpático acto.

La residencia de la señora Leonor Reyes viuda de Lezama, que es una regia mansión, fué decorada hermosamente, presentando un bellísimo aspecto, con una gran iluminación y numerosas guirnaldas.

En el piso alto se celebró la boda de la hermosa señorita Mercedes, en la sala, ante un hermosísimo altar en el cual aparecía una imagen de la Purísima Concepción con una corona de bombillitos eléctricos, semejando un cielo, una gasa artísticamente colocada al fondo.

A más de una gran iluminación eléctrica, velanse soberbios candelabros de plata; las flores en gran cantidad formaban hermosos ramos.

Ha sido el más bello altar que he visto, en las muchas bodas á que he asistido.

Poco antes de las diez apareció la hermosa novia con un rico traje de desposada, elegantísimo, llevando un bouquet precioso, daba el brazo al señor Ramón Brendes, que era el padrino en representación del señor Bruno Argüelles, padre del novio.

Seguía la apreciable joven Ramón Argüelles llevando del brazo á la distinguida dama Leonor Reyes viuda de Lezama, la señora madre de su prometida, que era la madrina.

Después los testigos, que eran por la novia, el doctor Francisco Cabrera Saavedra y los señores Venancio Gutiérrez, Manuel Santa María y Joaquín Valle.

Por el novio, los señores Severino Lavín, Lizardo Fernández Cuervo, Pablo Martínez y José Rodríguez.

Asistieron numerosas señoras, señoritas y caballeros, que fueron espléndidamente obsequiados por la Sra. Vda. de Lezama y las graciosas pri-

mas de la novia, las Srtas. Lucía y Tula Reyes.

En "Campamor" pasan su luna de miel Mercedes y Ramón.

Les reitero mi afectuosa enhorabuena.

*

Un hermoso acto diplomático y social ha sido el banquete ofrecido por el respetable caballero Dr. Manuel Sanguly, muy digno Secretario de Estado, la noche del miércoles, á la Misión Especial Mexicana.

Se celebró en el gran hotel "Sevilla" y asistieron las siguientes distinguidas personas:

El Ministro de México, su señora Adela Perrín é hija señorita Mercedes Godoy.

El Ministro de España y su bella esposa Daisy Guarraco.

El Ministro de Francia, su esposa M^{me}. Sohart é hija la hermosa señorita Odette.

El Ministro Americano y su esposa Mrs. Jackson.

El Ministro de Italia Sr. Montello.

El Ministro Argentino y señora.



Pepito Pañeda y Wieses

Agrega nuestra crónica, la graciosa figura de tan inteligente niño, momento y alegría de un hogar venturoso. Un beso cariñoso dedican á nuestro amigo.

Ministro de Alemania.

Encargado de Negocios de Colombia, su esposa María Regla Rivero é hija señorita Rebeca Gutiérrez Lée. Secretario de la Legación de México. Ministro de Bélgica.

Ministro de Noruega y señora. Encargado de Negocios de China.

Encargado de Negocios de Venezuela.

Encargado de la Legación de Chile. Secretario de la de la Argentina.

Secretario de la de España.

El Vicepresidente de la República doctor Alfredo Zayas.

Secretario de Obras Públicas y su esposa la distinguida y elegante dama Cachita González de Chalons.

El Secretario de Justicia y su esposa la Sra. Dolores André de del Junco.

Secretario de Agricultura y señora

Berenguela Berenguer de Martínez Ortiz.

Secretario de Beneficencia y señora Isabel Martí de Varona.

Secretario de Instrucción Pública, Lcdo. Mario García Kohly.

Secretario de Gobernación General Gerardo Machado.

Secretario de la Presidencia y señora Eloisa Febles de Pasalodos.

Ministro de Cuba en Washington, doctor Antonio Martín Rivero.

El de Londres doctor Paialé Montoro y señora Herminia Sañedrigas.

El Ministro de Cuba en Buenos Aires.

El Gobernador Provincial General Ernesto Asbert.

Señor Eugenio Azpiroz Alcalde Municipal P. S.

Presidente del Senado doctor Antonio Gonzalo Pérez.

El Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes.

Capitán Diderico Patterson en representación del General Montegudo.

El Jefe de la Policía Nacional y bella esposa la señora Fredesvinda Sánchez de Aguirre.

El Jefe de Cancillerías, señor Guillermo Patterson y señora.

El Rector de la Universidad, doctor Berriel.

Los señores Enrique Hernández Miyares, doctor Evelio Rodríguez Lendíán y doctor Juan M. Dihigo, que llevaron la representación de Cuba en el Centenario de México.

El Teniente Coronel Julio Mora y Coello, Jefe de la Marina Nacional y Capitán del Puerto.

El Sr. Miguel Mariano Gómez.

El doctor Rafael Nogueira, Vice-director del Hospital Número Uno.

Doctor Juan Santos Fernández y señora.

Señor César Luis Pintó y señora.

Doctor Emilio Ferrer y Picabia y su esposa la señora Loreto Plá.

Señor Cosme de la Torre y señora.

Señor Mariano Aramburo, Ministro de Cuba en Chile.

Doctor Enrique José Varona.

Señor Raúl Cay y señora.

El Subsecretario de Estado señor José F. Ramírez de Estenoz y su esposa la señora Juanita Mercier.

El General Armando de la Riva, Jefe del Ejército.

El Director de Comunicaciones y señora.

Una de las mesas fué presidida por el doctor Manuel Sanguly que tenía á su derecha á la esposa del Ministro de Méjico y á su izquierda á la señora del Ministro de España.

La otra fué por su hija la señora Nandita Sanguly de Nogueira que tenía á su derecha al Ministro de Méjico y á su izquierda al Vicepresidente de la República.

LOS BAILES DEL CASINO.

Como esperábamos, se efectuó un baile brillantemente los bailes de disfraces en el Casino Español, constituyendo un gran éxito para su entusiasta Comisión de Fiestas.

La entrada á sus elegantes salones, como en años anteriores, fué por la

calle de Neptuno, apareciendo adornada con una gran muralla de plantas entre cuyo follaje veíanse numerosos bombillitos eléctricos de color blanco; la entrada al salón de reconocimiento lucía una hermosa orla.

A ellos asistieron numerosas y distinguidas señoras y señoritas.

La Sra. Guadalupe Villamil de Baños, la esposa del apreciable caballero Sr. Secundino Baños, Presidente del Casino, lucía una preciosa y elegantísima toilette.

Una afectuosa felicitación dedico á los jóvenes y distinguidos esposos, muy queridos amigos. La Sra. M^{te} Teresa Sueyras y el Dr. Manuel Mimó; que besan alegres y dichosos al primer fruto de su amor, un hermoso niño.

Felicitación que también hago al querido Dr. Claudio Mimó, abuelo de dicho niño, deseando á éste con un cariñoso beso, una larga y feliz vida.

Hemos tenido el gusto de abrazar en esta casa al señor Manuel Quevedo, nuestro queridísimo amigo, Canciller del Consulado de Cuba en New York.

Al darle la bienvenida nos felicitamos de tenerlo ente nosotros, aunque solo sea por breve espacio de tiempo.

He aquí la Directiva del "Club Nacional de Oficiales" constituida por algunos del Estado Mayor del Ejército de Artillería, Infante y Guardia Rural, Marina y Cuerpo de Ametralladoras.

Presidente: Cnel. F. de P. Valiente.

"FEMINA"
BOLOS REGULARIZADORES
PREPARADOS POR EL
Dr. Diego Xiques,
EN TODAS LAS BOTICAS
DEPOSITOS PRINCIPALES:
SARRÁ, JOHNSON y GUILLERMO DIAZ

Vicepresidente: coronel. E. Avalos.
Director: comandante Leandro de la Torre.

Vice: comandante E. V. Lores.
Tesorero: comandante J. Sanguily.
Vice: capitán Armando Montes.
Secretario de Actas: capitán Máximo Du-Bouchet.

Vice: capitán Luis Loret de Mola.
Secretario de correspondencia: teniente Mariano de Algarra.

Vice: teniente Santiago Rosell.
Comité de Instrucción: teniente coronel Miguel Varona, capitán José González Valdés y capitán Antonio Tayel.

Comité de casa, capitán Héctor de Quesada, teniente Bernardo G. Jústiz y teniente Olvidio Ortega.

Comité de obsequios y fiestas, comandante Alberto Herrera, comandante José M. Quero y capitán Eduardo Montalvo.

Comité de sports: capitán Ramón Fons, capitán José Perdomo y teniente Mario Ducassi.

Se me ha informado que no ha de tardar en celebrarse una gran fiesta en el "Club Nacional de Oficiales", cuya constitución me complazco en saludar; felicitando á los señores Jefes y Oficiales que forman su primera Directiva.

Urbano del Castillo

Quiero Vd. que el papel de sus cartas y sobres sean elegantes con monograma de relieve. Escriba á J. L. Trujillo, apdo 322 e incluyéndole un giro de \$3.00, le enviará á Vd. 48 sobres con 48 pliegos de papel de carta de superior calidad con sus iniciales de relieve.

NOVEDAD!!!
PERFUME
M'Amour
PARIS
E. HERRMANN & C^{os}

PRUEBESE EL
"Agua de Borines"
De venta en las farmacias
más acreditadas de la Isla.

ZULUETA NUMERO 3

Antigua y acreditada casa
Para Familias

Precios módicos, con todo
servicio.
A una cuadra del Parque y
Teatros.

ACADEMIA NACIONAL

[ANTIGUA 'ARCAS']

SOL 93. HABANA.
Director: Sebastián Izquierdo.

Procedimientos prácticos en la enseñanza
mercantil—Cálculos pertenecientes á todos
los giros.—Idiomas.—Taquiografía.—Mate-
máticas.
Se admiten internos.—Damos el título de
Tenedor de Libros.—Pidanse prospectos.



La gordura es peligrosa y ridícula

LA DELGADINE

DEL DR. LAMBERT DE PARIS

ADELGAZA A VOLUNTAD
SIN MOLESTIA NI PELIGRO

Se vende en todas las buenas farmacias, y se en-
vía al extranjero, por correo, contra giro postal de
\$1 americano dirigido á los Dirigentes de Sarrá,
Johnson y Taquechel en la Habana. Informa el
Agente, Apartado 514, Habana.

LA BOHEMIA

DANZON

(SOBRE MOTIVOS DE LA OPERA)

POR

FELIPE B. VALDES

Obsequio de "Bohemia"
á sus suscriptores.

FLOREINE

CREMA DE BELLEZA

La CREMA FLOREINA impide el cutis de
desecarse y de descostrarse bajo la del aire y así
permite á las Señoras de abandonar la "voilette"
que congestiona la nariz y las mejillas, rebatando
la sangre en las venas de la cara y ocasionando á
esa última un baño de vapor permanente y intem-
pestivo, principales causas del desarrollamiento tan
frecuente de la caparrosa.

CREMA FLOREINA
POLVO FLOREINA
JABON FLOREINA



VENTA

**SARRÁ,
JOHNSON,
Taquechel**

AGENCIA

Apartado 468
Teléfono 756
Amargura 81

LA BOHEMIA

DANZON

SOBRE MOTIVOS DE LA OPERA

POR FELIPE B. VALDES

1^a

2^a

3^a

4^a

5^a

6^a

7^a

8^a

9^a

10^a

11^a

12^a

13^a

14^a

15^a

16^a

17^a

18^a

19^a

20^a

21^a

22^a

23^a

24^a

25^a

26^a

27^a

28^a

29^a

30^a

31^a

32^a

33^a

34^a

35^a

36^a

37^a

38^a

39^a

40^a

41^a

42^a

43^a

44^a

45^a

46^a

47^a

48^a

49^a

50^a

51^a

52^a

53^a

54^a

55^a

56^a

57^a

58^a

59^a

60^a

61^a

62^a

63^a

64^a

65^a

66^a

67^a

68^a

69^a

70^a

71^a

72^a

73^a

74^a

75^a

76^a

77^a

78^a

79^a

80^a

81^a

82^a

83^a

84^a

85^a

86^a

87^a

88^a

89^a

90^a

91^a

92^a

93^a

94^a

95^a

96^a

97^a

98^a

99^a

100^a

101^a

102^a

103^a

104^a

105^a

106^a

107^a

108^a

109^a

110^a

111^a

112^a

113^a

114^a

115^a

116^a

117^a

118^a

119^a

120^a

121^a

122^a

123^a

124^a

125^a

126^a

127^a

128^a

129^a

130^a

131^a

132^a

133^a

134^a

135^a

136^a

137^a

138^a

139^a

140^a

141^a

142^a

143^a

144^a

145^a

146^a

147^a

148^a

149^a

150^a

151^a

152^a

153^a

154^a

155^a

156^a

157^a

158^a

159^a

160^a

161^a

162^a

163^a

164^a

165^a

166^a

167^a

168^a

169^a

170^a

171^a

172^a

173^a

174^a

175^a

176^a

177^a

178^a

179^a

180^a

181^a

182^a

183^a

184^a

185^a

186^a

187^a

188^a

189^a

190^a

191^a

192^a

193^a

194^a

195^a

196^a

197^a

198^a

199^a

200^a

201^a

202^a

203^a

204^a

205^a

206^a

207^a

208^a

209^a

210^a

211^a

212^a

213^a

214^a

215^a

216^a

217^a

218^a

219^a

220^a

221^a

222^a

223^a

224^a

225^a

226^a

227^a

228^a

229^a

230^a

231^a

232^a

233^a

234^a

235^a

236^a

237^a

238^a

239^a

240^a

241^a

242^a

243^a

244^a

245^a

246^a

247^a

248^a

249^a

250^a

251^a

252^a

253^a

254^a

255^a

256^a

257^a

258^a

259^a

260^a

261^a

262^a

263^a

264^a

265^a

266^a

267^a

268^a

269^a

270^a

271^a

272^a

273^a

274^a

275^a

276^a

277^a

278^a

279^a

280^a

281^a

282^a

283^a

284^a

285^a

286^a

287^a

288^a

289^a

290^a

291^a

292^a

293^a

294^a

295^a

296^a

297^a

298^a

299^a

300^a

301^a

302^a

303^a

304^a

305^a

306^a

307^a

308^a

309^a

310^a

311^a

312^a

313^a

314^a

315^a

316^a

317^a

318^a

319^a

320^a

321^a

322^a

323^a

324^a

325^a

326^a

327^a

328^a

329^a

330^a

331^a

332^a

333^a

334^a

335^a

336^a

337^a

338^a

339^a

340^a

341^a

342^a

343^a

344^a

345^a

346^a

347^a

348^a

349^a

350^a

351^a

352^a

353^a

354^a

355^a

356^a

357^a

358^a

359^a

360^a

361^a

362^a

363^a

364^a

365^a

366^a

367^a

368^a

369^a

370^a

371^a

372^a

373^a

374^a

375^a

376^a

377^a

378^a

379^a

380^a

381^a

382^a

383^a

384^a

385^a

386^a

387^a

388^a

389^a

390^a

391^a

392^a

393^a

394^a

395^a

396^a

397^a

398^a

399^a

400^a

401^a

402^a

403^a

404^a

405^a

406^a

407^a

408^a

409^a

410^a

411^a

412^a

413^a

414^a

415^a

416^a

417^a

418^a

419^a

420^a

421^a

422^a

423^a

424^a

425^a

426^a

427^a

428^a

429^a

430^a

431^a

432^a

433^a

434^a

435^a

436^a

437^a

438^a

439^a

440^a

441^a

442^a

443^a

444^a

445^a

446^a

447^a

448^a

449^a

450^a

451^a

452^a

453^a

454^a

455^a

456^a

457^a

458^a

459^a

460^a

461^a

462^a

463^a

464^a

465^a

466^a

467^a

468^a

469^a

470^a

471^a

472^a

473^a

474^a

475^a

476^a

477^a

478^a

479^a

480^a

481^a

482^a

483^a

484^a

485^a

486^a

487^a

488^a

489^a

490^a

491^a

492^a

493^a

494^a

495^a

496^a

497^a

498^a

499^a

500^a

501^a

502^a

503^a

504^a

505^a

506^a

507^a

508^a

509^a

510^a

511^a

512^a

513^a

514^a

515^a

516^a

517^a

518^a

519^a

520^a

521^a

522^a

523^a

524^a

525^a

526^a

527^a

528^a

529^a

530^a

531^a

532^a

533^a

534^a

535^a

536^a

537^a

538^a

539^a

540^a

541^a

542^a

543^a

544^a

545^a

546^a

547^a

548^a

549^a

550^a

551^a

552^a

553^a

554^a

555^a

556^a

557^a

558^a

559^a

560^a

561^a

562^a

563^a

564^a

565^a

566^a

567^a

568^a

569^a

570^a

571^a

572^a

573^a

574^a

575^a

576^a

577^a

578^a

579^a

580^a

581^a

582^a

583^a

584^a

585^a

586^a

587^a

588^a

589^a

590^a

591^a

592^a

593^a

594^a

595^a

596^a

597^a

598^a

599^a

600^a

601^a

602^a

603^a

604^a

605^a

606^a

607^a

608^a

609^a

610^a

611^a

612^a

613^a

614^a

615^a

616^a

617^a

618^a

619^a

620^a

621^a

622^a

623^a

624^a

625^a

626^a

627^a

628^a

629^a

630^a

631^a

632^a

633^a

634^a

635^a

636^a

637^a

638^a

639^a

640^a

641^a

642^a

643^a

644^a

645^a

646^a

647^a

648^a

649^a

650^a

651^a

652^a

653^a

654^a

655^a

656^a

657^a

658^a

659^a

660^a

661^a

662^a

663^a

664^a

665^a

666^a

667^a

668^a

669^a

670^a

671^a

672^a

673^a

674^a

675^a

676^a

677^a

678^a

679^a

680^a

681^a

682^a

683^a

684^a

685^a

686^a

687^a

688^a

689^a

690^a

691^a

692^a

693^a

694^a

695^a

696^a

697^a

698^a

699^a

700^a

701^a

702^a

703^a

704^a

705^a

706^a

707^a

708^a

709^a

710^a

711^a

712^a

713^a

714^a

715^a

716^a

717^a

718^a

719^a

720^a

721^a

722^a

723^a

724^a

725^a

726^a

727^a

728^a

729^a

730^a

731^a

732^a

733^a

734^a

735^a

736^a

737^a

738^a

739^a

740^a

741^a

742^a

743^a

744^a

745^a

746^a

747^a

748^a

749^a

750^a

751^a

752^a

753^a

754^a

755^a

756^a

757^a

758^a

759^a

760^a

761^a

762^a

763^a

764^a

765^a

766^a

767^a

768^a

769^a

770^a

771^a

772^a

773^a

774^a

775^a

776^a

777^a

778^a

779^a

780^a

781^a

782^a

783^a

784^a

785^a

786^a

787^a

788^a

789^a

790^a

791^a

792^a

793^a

794^a

795^a

796^a

797^a

798^a

799^a

800^a

801^a

802^a

803^a

804^a

805^a

806^a

807^a

808^a

809^a

810^a

811^a

812^a

813^a

814^a

815^a

816^a

817^a

818^a

819^a

820^a

821^a

822^a

823^a

824^a

825^a

826^a

827^a

828^a

829^a

830^a

831^a

832^a

833^a

834^a

835^a

836^a

837^a

838^a

839^a

840^a

841^a

842^a

843^a

844^a

845^a

846^a

847^a

848^a

849^a

850^a

851^a

852^a

853^a

854^a

855^a

856^a

857^a

858^a

859^a

860^a

861^a

862^a

863^a

864^a

865^a

866^a

867^a

868^a

869^a

870^a

871^a

872^a

873^a

874^a

875^a

876^a

877^a

878^a

879^a

880^a

881^a

882^a

883^a

884^a

885^a

886^a

887^a

888^a

889^a

890^a

891^a

892^a

893^a

894^a

895^a

896^a

897^a

898^a

899^a

900^a

901^a

902^a

903^a

904^a

905^a

906^a

907^a

908^a

909^a

910^a

911^a

912^a

913^a

914^a

915^a

916^a

917^a

918^a

919^a

920^a

921^a

922^a

923^a

924^a

925^a

926^a

927^a

928^a

929^a

930^a

931^a

932^a

933^a

934^a

935^a

936^a

937^a

938^a

939^a

940^a

941^a

942^a

943^a

944^a

945^a



GÖRS & KALLMANN

— el piano que usted elegiría entre otros cón si desea uno de extraordinaria pureza de sonido.

— es al mismo tiempo un piano de calidad.

— **calidad** debido á más de cuarenta años de experiencia, que han sido señalados por continuos progresos.

— **calidad** que ha logrado una venta en Cuba de más de **900 pianos** en seis años.

— **calidad** que han reconocido y certificado bajo su firma los más notables maestros de Cuba.

Una prueba de la **calidad** de los pianos **GÖRS & KALLMANN**, son las siguientes apreciaciones de la Sra. Isabel Caballero de Salazar, profesora del Convento "El Sagrado

Corazón de Jesús" de esta ciudad: "Más de veinte de mis alumnas, muchas de ellas casi principiantas, han usado este instrumento diariamente durante más de seis años, sin que haya perdido en absoluto su exquisito sonido, elasticidad, ni delicadeza del pedal."

Los pianos **R. GÖRS & KALLMANN** se venden

por cómodas mensualidades desde dos centenes.

J. GIRALT E HIJO, AGENTES.—O'REILLY 61.—HABANA